

Noche de sorpresas

El PP recuperó la Alcaldía perdida de manos de un político inexperto pero bien presentado que acalló más de una crítica con su victoria. Del otro lado, al PSOE le tocó afrontar la derrota en unas elecciones que creyó ganadas. Pero la gran sorpresa la dio IU, que vuelve a tener representación municipal después de ocho años, gracias en parte a la desconfianza que la escisión de Independientes por Cuenca provocó en el electorado conquense.



El juego democrático es precisamente eso: un juego. Por eso, de vez en cuando se producen sorpresas. Y eso es lo que sucedió en la capital conquense la noche del 27-M cuando, con el 80 por ciento de los votos, las urnas ya daban la victoria al candidato del Partido Popular, Francisco Javier Pulido.

De profesión sanitario y totalmente inexperto en el las lides políticas, a pesar de haber sido presidente del Colegio de Médicos, Pulido apareció oficialmente en escena en el mes de julio de 2006, cuando se presentó oficialmente la candidatura. Ya entonces se definía a sí mismo como un "recién llegado" aunque, eso sí, "con mucha ilusión y ganas de trabajar por la ciudad". Desde entonces, el candidato "popular" ha llevado a cabo un intenso trabajo, primero solo y desde el mes de abril junto a su candidatura, un equi-

po de hombres y mujeres que, según dijo, "transmiten ilusión", y entre los que no hay ni un concejal de la anterior corporación, ni siquiera el que fuera portavoz del Ayuntamiento, Jesús Cordente. El PP apostó todo por la renovación, una decisión que le valió más de una crítica, pero que ha tenido recompensa: la confianza de 12.393 conquenses, que son los votos que ha obtenido en estas elecciones, frente a los 10.135 que obtuvo en 2003. Es decir, el PP obtuvo el respaldo del 2.258 votantes más. En porcentajes, consiguió el aval del 46,97 por ciento de los electores, lo que se traduce en una mayoría política que le permitirá gobernar con total tranquilidad durante los próximos cuatro años. En total, 13 concejales del Partido Popular ocuparán un sillón en el Salón de Plenos del Ayuntamiento, entre ellos Pulido, que se convierte en el tercer alcalde-médico que ha tenido la ciudad.

La desolación del PSOE

Y donde hay alguien celebrando una victoria tiene que haber alguien llorando una derrota. En este caso le tocó al Partido Socialista, cuyo candidato, José Manuel Martínez Cenzano, no consiguió revalidar la Alcaldía.

Cenzano quiso mantener la incógnita hasta última hora y no confirmó que se presentaba a la reelección hasta el mes de febrero, concretamente el Día de los Enamorados. La candidatura de Martínez Cenzano, "el mejor alcalde que ha tenido Cuenca", según afirmaba entonces el secretario provincial del PSOE, José Luis Martínez Guijarro, recibió el respaldo unánime del partido. Por su parte, el número uno socialista se mostraba fuerte y optimista. Escasamente un mes más tarde, Martínez Cenzano presentaba su lista electoral, que apostaba por la renovación y por la experiencia de gestión, conformando un "equipo potente", como lo calificó el número uno,

convencido de conseguir 13 concejales. Para ello creía contar con el aval de ocho años de gestión, pero no fue suficiente. El PSOE obtuvo 10.629 votos, 877 votos menos que en 2003, cuando consiguió 11.506 votos. El Partido Socialista perdió el aval de casi un 5 por ciento de los votantes si tenemos en cuenta que hace cuatro años acumuló el 45,14 de los votos emitidos y en esta ocasión ese porcentaje se quedó en el 40,28 por ciento. Un cambio de dirección en el electorado que el secretario provincial de PSOE atribuyó al "clima de crispación nacional". "El voto en la capital de Cuenca ha sido más ideológico y la crispación a nivel nacional ha podido más que la magnífica gestión que Martínez Cenzano ha llevado a cabo durante cuatro años", dijo. Pero Guijarro también reconoció cierta similitud entre los resultados de 2007 y los de 1995. Es decir, la clave podría estar de nuevo en el aumento de votos recibidos por el PP y el descenso del PSOE.